



Perspectivas de estudiantes montenses sobre la política

Alejandra Iriarte
alejandrairiarte@gmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata | Argentina

Luego de finalizar el trabajo anterior decidí realizar unas preguntas disparadoras entre mis alumnos para poder hacer un recorte en mi tema de análisis. Pregunté: ¿Qué significa ser joven? ¿Qué es lo que más les gusta hacer? ¿De qué forma mantienen sus gastos? ¿Cuál es su relación con los medios de comunicación? ¿Cómo se vinculan con las nuevas tecnologías de la información? ¿Qué creen que opinan los adultos de los jóvenes? ¿Cuál es su opinión sobre la política? ¿Les interesa? ¿Participan de alguna forma? ¿Qué esperan del futuro?

Las preguntas se las realicé a 28 chicos de entre 16 y 18 años que asisten a tres escuelas diferentes: dos públicas, una de las cuales es rural, y una privada. Dentro de los interrogantes referidos a la relación de mis alumnos con la política hubo dos posturas bien definidas. Del total de chicos consultados, 16 respondieron que no les interesaba la política, hablaron desde el escepticismo, la desconfianza y la preocupación que les genera ver la vinculación de muchos de los políticos con casos de corrupción.

Por otra parte hubo 10 que manifestaron su interés por la política pensándola como herramienta de transformación para generar crecimiento y avance en el país, sin embargo cuando se les consultó sobre el modo que participaban la mayoría se limitó a decir que participaba a través del ejercicio del sufragio. Sólo una joven de 16 años dijo que participaba en el colegio y se involucraba en charlas familiares sobre política.

Laura Braiza en el libro de Angelini y Narvarte plantea:

En 2013, jóvenes a partir de los 16 años tienen la posibilidad de expresarse en las urnas. En lo que se ha transformado en un derecho, está la batalla que la juventud ha venido dando. A través de debates, de argumentos sólidos, de la legítima inquietud de una generación que solventa con trabajo en el territorio su necesidad de ser parte, las y los jóvenes han conquistado el derecho a que su voz también sea escuchada.

Frase que refleja lo que manifestaron los chicos en sus respuestas al sentir que participan por medio del ejercicio del voto.

La autora también expresa que

la incorporación de esta franja etaria a los padrones electorales, no hace más que legitimar una práctica de participación que se materializa día a día en el territorio: a través de los centros de estudiantes, de las organizaciones de militancia, de las mesas barriales, y otros tantos espacios donde la juventud imprime su energía transformadora.

Los jóvenes encuestados legitiman la práctica en los comicios pero aún les resta materializar la participación desde un espacio concreto. Estamos frente a una ausencia de jóvenes que se involucran y participan en mi ciudad, lo que no quiere decir que no exista. Lo llamativo es que en un lugar ubicado a sólo 100 km de la ciudad de Buenos Aires y a 100 km de la ciudad de La Plata donde hay una pequeña distancia geográfica existe una gran distancia en lo que respecta a la vinculación y participación juvenil en el campo de la política.

Esta falta de participación no parte del desinterés de los jóvenes sino de la falta de incentivo por parte de los adultos, por ejemplo se puede observar que en las escuelas en las que centré la investigación hay una ausencia de Centro de Estudiantes, sólo en una hay delegados de curso que son portavoces de las inquietudes del aula. Larrondo plantea la importancia de estos espacios cuando refiere a:

La participación de los estudiantes—en tanto tales—en las escuelas de Argentina y por supuesto, de la Provincia de Buenos Aires, se da a partir del dispositivo ‘centro de estudiantes’ (CE), que funciona por escuela. Los CE están regulados por normativas nacionales y provinciales que delimitan sus competencias y distintos aspectos institucionales y organizativos.

Brindarle a los jóvenes esta posibilidad de participación es importante para que empiecen a ejercer la ciudadanía y se involucren con la política desde otra perspectiva. Es deber de los

adultos darles este espacio a los jóvenes y acompañarlos a transitar el camino de la participación política.

Claramente se puede apreciar que no hay un desinterés total por parte de los chicos, ya que cada vez que surge en el aula alguna discusión sobre la situación actual del País, todos opinan y manifiestan su punto de vista. Si bien algunos encuestados dijeron no estar interesados o no participar de manera activa, se puede afirmar que los tres cursos indagados están informados sobre los sucesos políticos que acontecen en nuestra sociedad, quizá se deba a la multiplicidad de noticias que se reproducen constantemente en los diversos medios y redes, pero cabe destacar que se detienen a analizar la información y generar opiniones genuinas. Esto permite afirmar que son jóvenes críticos que expresan sus ideas sobre las situaciones y acontecimientos que se debaten y si no participan activamente no es por desinterés, sino por falta de espacios que les permitan hacerlo.

Creo que es momento de descubrir el velo y hacer ver a estos jóvenes que ellos también pueden transformar la realidad, como expresa Saintout en “Jóvenes y Política”:

éste es un momento de ampliación y profundización de derechos. Y los jóvenes, aquellos a los que se acusó durante décadas del deterioro de las sociedades (diciéndoles que eran apáticos y desinteresados o situándolos como los agentes del peligro desde los discursos de la seguridad ciudadana y la tolerancia cero), hoy están tomando la política como propia. No es que se suman a ella, sino que la transforman.

Transformar es la clave, darles el espacio y el apoyo que necesitan los jóvenes para que una nueva política se exprese, salir de los lineamientos tradicionales y enriquecer el ejercicio de la política. Generar espacios de encuentro y expresión que permitan mostrar a los jóvenes otra faceta.

Destaco esta cita de Saintout porque frente a la pregunta de qué opinan los adultos sobre los jóvenes, la mayoría respondió desde la perspectiva hegemónica citando frases como “a los jóvenes no les importa nada”, “los chicos son un desastre”, “no tienen límites, son vagos y no les gusta estudiar”, los jóvenes repiten estas afirmaciones sin cuestionar su veracidad.

En la “Juventud es más que una palabra” Margulis afirma que

la juventud, como toda categoría socialmente constituida, que alude a fenómenos existentes, tiene una dimensión simbólica, pero también debe ser analizada desde otras dimensiones: se debe atender a los aspectos fácticos, materiales, históricos y políticos en que toda producción social se desenvuelve.

Es hora de partir de la dimensión simbólica y de la construcción que hace la mirada adulta sobre la juventud y empezar a atender estos aspectos fácticos que menciona el autor. Los jóvenes están envueltos en múltiples prácticas culturales que en muchas ocasiones son desprestigiadas por la mirada hegemónica. Es tiempo de interpelar a la “memoria social” que alude Margulis y reflexionar que los jóvenes de hoy no son los mismos que los revolucionarios de los ‘70 pero tampoco son los jóvenes desinteresados de los ‘90, estamos frente a un nuevo joven que pide espacio para expresarse y contar al mundo quien es.

Por otra parte si concebimos la reflexión de Bourdieu en “Sociología y Cultura” donde plantea que la juventud es una construcción social, el autor expresa que los “jóvenes se encuentran en una especie de tierra de nadie social, pues son adultos para ciertas cosas y niños para otras, aparecen en los dos cuadros” lo que me lleva a reflexionar poniendo una situación cotidiana de ejemplo. Un hecho particular que les acontece a los jóvenes montenses de entre 16 y 18 años es que no cuentan con espacios de esparcimiento debido a una ley provincial por la que se les restringe el acceso a bares y discotecas. Esto los lleva a cuestionar a los adultos sobre una inquietud recurrente ¿por qué les dicen que tienen edad suficiente para ejercer el voto, pero sin embargo no se les considera la edad a la hora de divertirse y salir con amigos? Esto nos sitúa frente a un conflicto entre generaciones como menciona Bourdieu. Sin embargo no podemos clasificar a estos jóvenes y encasillarlos dentro de una determinada cultura como manifiesta Feixa, porque estamos frente a un diverso grupo de jóvenes pertenecientes a diferentes esferas sociales que comparten una misma problemática.

Retomando a Reguillo que sostiene “que la juventud es una categoría construida” pero que

no debe olvidarse que las categorías no son neutras, ni aluden a esencias; son productivas, hacen cosas, dan cuenta de la manera en que diversas sociedades perciben y valoran el mundo y, con ello, a ciertos actores sociales.

Se puede afirmar que los jóvenes son actores importantes de la sociedad contemporánea que van más allá de la construcción social, que buscan el espacio que se les ha quitado para poder intervenir desde lo cotidiano en el diálogo con el Estado y en la construcción de la sociedad. Es importante analizar las lecturas de mundo y las prácticas que realizan estos jóvenes como plantea la autora

la dimensión expresiva de las culturas juveniles no se reduce al comportamiento más o menos alocado de unos ‘no-niños, no-adultos’, en sus prácticas y lecturas del

mundo radican pistas clave para descifrar las posibles configuraciones que asuma la sociedad.

A modo de conclusión y retomando lo expresado en este trabajo podemos apreciar que no estamos frente a un joven desinteresado sino ante un joven poco incentivado por parte del mundo adulto. Si analizamos cada práctica que realizan los jóvenes podemos ver como desde los silencios participan.

Lamentablemente suelen retomar el discurso hegemónico de los adultos y esto los lleva en ocasiones a truncar sus expectativas. Pero se puede afirmar que nos encontramos ante un nuevo joven con intereses y ganas. Es aquí donde los adultos deben centrar su atención y brindar las herramientas que los jóvenes están solicitando.

Respetar sus derechos es muy importante, pero sobre todo debemos acompañarlos frente a los nuevos desafíos que la vida les plantea.

Ellos afirman que participan políticamente a través del sufragio, acto que realizan de manera voluntaria, pues la gran mayoría de los entrevistados aún no cuentan con 18 años. Pero como expresa Reguillo “más que hablar de ‘formas organizativas novedosas’, habría que hablar de ‘multiplicidad de expresiones juveniles organizativas’.” A los jóvenes los atrapa la acción, les gusta involucrarse, se hacen uno con las causas que defienden. Es aquí donde me cuestiono ¿por qué los jóvenes montenses no se expresan?

No hay una respuesta única, ni tampoco un solo culpable. Pero creo que estamos en una sociedad que ha atravesado múltiples cambios, es deber de los adultos y en especial de aquellos que trabajamos día a día con jóvenes de generar espacios de debate y construcción en los que los jóvenes puedan expresarse libremente y decidir el rumbo de sus acciones.

Bibliografía

Braiza, Laura: “Los jóvenes hoy en Argentina: de objetos a sujetos políticos.” En “Jóvenes y política: reflexiones en torno al voto joven en Argentina” de Emiliano Sánchez Narvarte y Anahí Angelini. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. 2013.

Feixa, Carles: “De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud.” Editorial Ariel. Barcelona. 1998.

Larrondo, Marina: “Llamados a ser Protagonistas. Política educativa, movilización juvenil y participación de los estudiantes secundarios. Provincia de Buenos Aires, Argentina, 2009-2014.” En “Archivos analíticos de políticas educativas.” Revista académica evaluada por pares,

independiente, de acceso abierto y multilingüe. Volumen 23. Número 18. Universidad de San Andrés y Arizona State University. 2015.

Margulis, Mario y Urresti Marcelo: “La juventud es más que una palabra ¡Error! Marcador no definido.” en “La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud” Editorial Biblos. Buenos Aires. 2008.

Reguillo Cruz, Rossana: “Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto.” Editorial Norma. Bogotá. 2000.

Saintout, Florencia; Varela, Andrea y Sánchez Narvarte, Emiliano: “Jóvenes y política. Por una epistemología de la reconstrucción.” En “Jóvenes y política: reflexiones en torno al voto joven en Argentina” de Emiliano Sánchez Narvarte y Anahí Angelini. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. 2013.